FORMACIÓN Discípulos a Entrenar

Sesión 24: El discipulado es relacional (10d)

Ofrecido por Ron Lively, M.Div., M.A. – BiblicalMentoring.org (Estudios)

Paso 1: Oración de apertura

Paso 2: Cada persona cita el versículo de la memoria: VERSO: **Hechos 20:24**
24 Pero no considero mi vida de valor alguno ni como algo precioso para mí,
si tan solo puedo terminar mi curso y el ministerio que recibí del Señor Jesús,
para dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

Paso 3: *Lee y comenta todo o parte del capítulo de la Biblia* - **Hechos 20**
Enlace: https://www.biblegateway.com/passage/?search=Acts%2020&version=ESV

Paso 4*:* Preguntas para solicitudes personales y/o debates en grupo:

1. Esta discusión sobre la "motivación" se divide en cuatro formas de motivar a tu discípulo.

2. **Dirección**: Tu propia determinación para perseguir dirección en tu vida motivará a los demás.

3. **Visión**: Tener tu propia visión clara para avanzar en el Reino de Dios mediante la formación en discipulado es esencial. Pero luego comparte esa visión para que tu aprendiz desarrolle su visión.

4. **Confianza**: Ayuda a tu discípulo a encontrar su propia verdadera confianza en Cristo Jesús.

5. **Urgencia**: Phillips escribe que "la compasión por los demás y el conocimiento del inminente regreso de Cristo exigen urgencia". No sabemos cuándo volverá Cristo.

Paso 5*: Lee y comenta el contenido del libro:*
Capítulo 10d según el autor – Keith Phillips:

Motivación

La motivación es ese deseo impulsor que nos impulsa hacia nuestro propósito. La motivación impulsa a tu discípulo a ser la persona de Dios y a ministrar de manera eficaz y alegre. Cuando me pidieron dirigir una sesión sobre discipulado en un retiro reciente del personal, dudé por miedo a aburrir a mis compañeros. Vivo, respiro y como el discipulado y asumía que todo nuestro personal era igual de automotivado. Pero cuando les desafié, quedé asombrado por la respuesta. Persona tras persona me contó cómo había necesitado esa nueva motivación. Algunos estaban tan hundidos en clases de Biblia, respondiendo a emergencias y realizando multitud de otras actividades ministeriales que habían perdido de vista su objetivo. Necesitaban ayuda para imaginar cómo sus responsabilidades aparentemente mundanas eran cruciales para el discipulado. Incluso los misioneros a tiempo completo pueden ver su visión nublada por la tiranía de la rutina. Todos necesitamos motivación frecuente para avanzar hacia el objetivo.

Permíteme sugerirte cuatro formas de motivar a tu discípulo.

1. Dirección.

Debes tener dirección en tu vida para poder guiar a tu discípulo. Pablo declaró: "Sin embargo, considero mi

vida inútil para mí, si tan solo puedo terminar la carrera y completar la tarea que el Señor Jesús me ha encomendado..." (Hechos 20:24 NVI). Los discípulos de Cristo le observaron partir hacia Jerusalén con la determinación de morir por los pecados del hombre (Lucas 9:51). Si estás creciendo en tu conocimiento de la Palabra y aplicándola de forma constante en la toma de decisiones diaria, tu discípulo se sentirá motivado a hacer lo mismo.

2. Visión.

Refuerce regularmente la visión de tu discípulo para el discipulado. Cristo fue un discípulo. Y las personas fueron Su programa. Tu discípulo debe convencerse de que «aquel que dice que reside en [Cristo] debe andar de la misma manera que caminó» (1 Juan 2:6). Muestra a tu discípulo que la formación de Pablo a los tesalonicenses dio lugar a su ministerio eficaz no solo en Macedonia y Acaya, sino en cada lugar al que fueron (1 Tesalonicenses 1:7,8). Recuérdale a tu discípulo que su costosa inversión de tiempo y energía en los demás también dará frutos abundantes y duraderos. Ningún sabio ignora el potencial explosivo de una sola persona. Por Adán todos nacimos en pecado, pero por Cristo tenemos el potencial de nueva vida (1 Corintios 15:22). Ayuda a tu discípulo a mantener la mirada en el objetivo de hacer discípulos. "Donde no hay visión, el pueblo perece..." (Proverbios 29:18 KJV).

3. Confianza. Una persona segura de sí misma es estable, inquebrantable bajo presión, porque descansa en un Dios inmutable y constante. Ayuda a tu discípulo a encontrar su confianza en Cristo. Cuando los apóstoles no pudieron sanar al niño epiléptico, su confianza en la carne se rompió y se volvieron hacia Cristo (Marcos 9). No protejas a tu discípulo de circunstancias en las que pueda ver su insuficiencia. Encárgate responsabilidades que le obliguen a confiar en Dios. Su confianza crecerá mientras vea a Dios honrar su fe. Si tu discípulo es consciente de la presencia y obra del Cristo vivo en su vida, la madurez y el ministerio cristianos son inevitables. El mismo Jesús que curó a los enfermos, caminó sobre el agua, resucitó a los muertos y luego venció a la muerte prometió que quienes creen en Él harán obras aún mayores (Juan 14:12). Nadie puede tener más confianza que quien camina con Jesús.

4. Urgencia.

El ministerio de reconciliación de un discípulo cobra urgencia cuando reconoce que rechazar el don de Dios conduce a la condenación eterna. Jesús advierte: «Debemos obrar las obras de Aquel que me envió, siempre que sea de día; se acerca la noche, cuando nadie puede trabajar» (Juan 9:4). La compasión por los demás y el conocimiento del inminente regreso de Cristo exigen urgencia. Sin embargo, si el sentido de urgencia es demasiado grande, tu discípulo se desanimará, sintiendo que hay tanto por hacer tan rápido que su contribución sería insignificante. Las personas funcionan mal bajo un constante asedio de presión. Jesús mantuvo un delicado equilibrio implorando a sus discípulos que actuaran como si fuera a regresar en cualquier momento, mientras les dirigía a planear construir Su Iglesia durante generaciones. La urgencia generada por Su inminente regreso evitó la pereza y la procrastinación entre sus seguidores, que luego procedieron a construir Su Iglesia mediante el discipulado. Tú también debes inculcar un sentido equilibrado de urgencia que motive a tu discípulo a actuar sin frustrarlo hasta la inacción. Una relación sólida es inseparable de un discipulado exitoso. Te proporciona la comprensión necesaria de la salud espiritual de tu discípulo y proporciona un foro desde el que puedes dirigirle hacia la reproducción. Le da la seguridad para aceptar y la motivación para actuar conforme a tu aportación. Y es un entrenamiento práctico para su eventual guía hacia otros. El discipulado cristiano es relacional.

Lista de verificación del discipulo – El discipulado es relacional
Mi relación con mi discípulo se caracteriza por:
___Warmth – una actitud de amor y ternura.
___Loyalty – un compromiso constante.
___Fairness – ser imparcial.
___Maturity – caminar firme y fiel con Dios.
___Availability – acceso máximo.
___Patience – fe en acción.
___Honesty – comunicación abierta.
___Motivation – un deseo apasionante que nos impulsa hacia nuestro propósito.

pp. 113-116

Paso 6: *Comparte peticiones personales de oración y luego cada persona reza por las peticiones de la otra.*

Fuente: The Making of a Disciple , del Dr. Keith Philips. Publicado por Fleming H. Revell Company, 1981. ISBN 0-8007-1181-5. Introducción de Robert E. Coleman. El contenido (excepto preguntas de estudio) se extrae del libro sin revisiones.

20261123 revisado